

ENFOQUE SOCIOLÓGICO

EL FONDO DE LA TRAGEDIA EN HAITÍ
(Segunda de dos partes)

Gustavo De la Vega Shiota*

Es claro que lo ocurrido en Haití no es un asunto maléfico, como en pleno Siglo XXI algunos creen, sino la forma como se ha explotado y violentado por siglos a ese país, cuatro siglos por los europeos y durante los últimos cien años por los Estados Unidos. Allí está la explicación de que los efectos del sismo hayan causado tan grande tragedia.

En el campo de las Ciencias Sociales en México se conoce perfectamente la situación de Haití, pues desde hace 50 años un grupo de intelectuales, entre los cuales destaca Gerard Pierre-Charles, la divulgaron en diversos foros académicos y sociales. Pierre-Charles estudió la carrera de Sociología en la UNAM en los primeros años de los sesenta, al lado de otros destacados latinoamericanos, entre los cuales estaba la historiadora Suzy Castor, su esposa. Jen Gerad, como se le conocía en la entonces Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, fue un destacado estudiante y, una vez graduado, también un reconocido profesor de la materia *Geografía Económica y Política*. Desempeñaba con gran formalidad su trabajo académico, siempre con una indumentaria y lenguaje muy formales, como marco de un discurso analítico que sustentaba en la literatura más autorizada en ese tiempo. Después trabajó en El Colegio de México, donde además de ejercer la docencia dirigió una maestría especializada en estudios de la Región del Caribe.

Sin abandonar su vocación por la investigación, sino al contrario empleándola como el medio que le permitía conocer la esencia del problema, se convirtió en un comprometido dirigente político en su país natal, cuyos trabajos por el bienestar social le fueron reconocidos por muchas instituciones y grupos, quienes lo propusieron el año 2003 como candidato al premio Nobel de la Paz, sin conseguirlo. Vivió exiliado en México 25 años, durante la dictadura de los Duvalier, padre e hijo. Finalmente, murió en octubre de 2004, siendo considerado como uno de los intelectuales, analistas sociales y personalidades políticas más reconocidas de Haití. Publicó muchas investigaciones que dan

cuenta de las condiciones de su país, que ahora son las causales primordiales de la pobreza multidimensional –como la llama la ONU-, la insalubridad, la mortalidad, los altos índices de sida, el analfabetismo, pero sobre todo la corrupción y ambición política de sus gobernantes que impidieron el desarrollo y bienestar de los haitianos.

“Haitiano, negro, discapacitado, hombre de izquierda –como lo describe uno de sus amigos-, recorrió en muletas el mundo en busca de solidaridad para con la lucha de su pueblo. Su personaje, su silueta y su voz no podían dejar de impresionar a quienes lo escuchaban. Todos estos rasgos han hecho de él una figura representativa de las minorías excluidas, de esa categoría de hombres sin voz que, más allá de las particularidades étnicas, físicas o culturales, llevan en ellos al más elevado punto y transmiten los valores universales”.

Su vida y su obra fueron consagradas al servicio de su país. Como investigador fue constante con su materia de trabajo: El Caribe y, apasionado con la situación de su país. A su primer libro *La economía haitiana y su vía de desarrollo*, publicado en 1965, le siguieron cerca de 20 más, entre los que destacan: *Radiografía de una dictadura; Haití bajo el régimen del doctor Duvalier*, en 1969; *Problemas dominico-haitianos y del Caribe*, en 1973; *Haití: La crisis ininterrumpida, 1930-1975*, en 1978; *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, en 1985; *El Caribe contemporáneo*, en 1987 y, *Haití, pese a todo la utopía*, en 1999. En toda su obra subsiste el gran propósito de establecer un sistema político democrático en el que se respetasen los derechos humanos en Haití.

En su praxis, ciertamente, fue un promotor y aglutinador de la vida social; sindicalista, fundador de partido, dirigente político e intelectual comprometido. Se esforzó en proponer perspectivas y senderos originales para alcanzar en común los objetivos más elevados en la búsqueda de soluciones a los problemas cotidianos de carácter político, económico y social de Haití. No cabe duda que Gerard Pierre-Charles ha sido uno de los intelectuales más comprometidos, más consecuentes de su generación y uno de los dirigentes históricos del movimiento democrático y popular que han dejado huella sobre el pensamiento y la acción política en Haití. Seguramente que si su lucha hubiera

logrado mayores alcances y si los políticos no estuvieran tan desligados de las necesidades de sus pueblos y el trabajo de los intelectuales, los daños recientes en Haití, ahora no serían tan tremendos.

*FCPyS de la UNAM